

Más trabajo en verano, menos certezas en el año: la paradoja del empleo juvenil en la Región

Con más de 1.200 vacantes de temporada y un fuerte dinamismo en turismo, comercio y servicios, La Araucanía vive un auge estacional que abre oportunidades para miles de jóvenes. Sin embargo el 44% trabaja sin contrato y muchos no logran proyectar esas experiencias hacia trayectorias laborales estables, ni acordes a su formación.

Carolina Torres Moraga
carolina.torres@australtemuco.cl

El verano transforma el paisaje de La Araucanía. Las calles de Pucón se llenan de mochilas y ofertas de excursiones, los restaurantes extienden sus terrazas y el comercio multiplica turnos. Detrás de esa postal turística hay otro movimiento menos visible, pero igual de intenso: el de miles de jóvenes que quieren incorporarse al mercado laboral en busca de ingresos, experiencia y, muchas veces, de una primera aproximación al mundo del trabajo.

Efectivamente, nuestra Región se posiciona este 2026 como la segunda con más vacantes de empleo temporal en el país. Según datos de Yapo.cl, en lo que va del verano se han registrado 1.280 puestos disponibles en La Araucanía, lo que representa un 21% del total nacional, solo por debajo de Valparaíso. La cifra implica además un crecimiento interanual del 6,7% respecto a enero de 2025.

Pucón lidera este dinamismo. La comuna lacustre concentra buena parte de la oferta asociada al turismo y los servicios de temporada. Equipos de promotores, "teams de verano", personal para restaurantes, hoteles y comercio minorista forman parte del paisaje laboral estival. "El aumento del 6,7% en los empleos de temporada en La Araucanía refleja la creciente importancia de la región en el panorama turístico nacional. Estas cifras no solo representan empleos, sino la posibilidad para muchos jóvenes de adquirir experiencia mientras generan ingresos en temporada alta", explica Víctor Ayala, sales manager de Empleos en Yapo.cl.

El fenómeno no es menor en una región donde uno de cada cinco trabajadores de Pucón



FOTOS: AGENCIAS/ COMUNICACIONES INJUV

pertenece históricamente al sector turismo, proporción que se dispara en verano. Según datos de Sernatur, a fines de 2024 —en la antesala del verano 2025— se registró un aumento del 23,4% en los ocupados en Actividades Características del Turismo (ACT). La mayor absorción de mano de obra se concentra en provisión de alimentos y bebidas y en alojamiento, rubros con fuerte dependencia de trabajadores temporales. En empresas de turismo aventura, por ejemplo, un 33,3% de la fuerza laboral es estacional, con especial intensidad en la zona lacustre.

Ese impulso también se refleja en cifras locales. Desde el municipio de Pucón destacan que la temporada estival 2026 comenzó con indicadores especialmente positivos durante diciembre y la primera quincena de enero, evidenciando un alto dinamismo tanto en la actividad turística como en la generación de empleo temporal asociado a servicios como alojamiento, gastronomía y turismo aventura. En el caso de las actividades de aguas blancas —rafting, ka-



yak e hidrospeed— se registraron 15.385 zarpes en enero de 2026, lo que representa un aumento del 10,5% respecto a enero de 2025 (13.922). Asimismo, diciembre de 2025 mostró un alza del 4,3% en comparación con el mismo mes del año anterior, confirmando un crecimiento sostenido en uno de los principales productos turísticos de la comuna.

INFORMALIDAD

Pero si el verano abre puertas, también deja al descubierto tensiones estructurales. La directora regional del Instituto Nacio-

nal de la Juventud (Injuv), Gloria Carimán, advierte que el crecimiento del empleo estacional convive con altos niveles de informalidad. "En La Araucanía, un 44% de los jóvenes entre 15 y 29 años trabaja sin contrato, versus un 29% a nivel nacional", señala, en base a los datos arrojados por la última Encuesta Nacional de Juventudes aplicada en 2025 a 688 jóvenes de ocho comunas de la Región.

La cifra supera también el 37% de informalidad detectado por la Encuesta Nacional de Empleo 2025 para ocupados jóvenes en la Región. A juicio de

44%

De los jóvenes de La Araucanía entre 15 y 29 años trabaja sin contrato, versus un 29% a nivel nacional; según revela la 11ª versión de la Encuesta Nacional de Juventudes.

Carimán, el verano intensifica un fenómeno que ya es preocupante durante el resto del año. "Efectivamente, en temporada estival aumenta la movilidad de jóvenes que trabajan, especialmente en turismo, comercio y faenas agrícolas de cosecha. Pero eso no impacta necesariamente en la calidad ni en la trayectoria laboral", subraya.

El comercio, de hecho, concentra el 29% de la ocupación juvenil en La Araucanía, principalmente en roles de venta y servicios (32%). Muchos de estos empleos exigen disponibilidad para turnos flexibles, experiencia básica en atención de público y habilidades comunicacionales. Son trabajos que permiten compatibilizar estudios y generar ingresos rápidos, pero que rara vez ofrecen estabilidad o proyección.

El trasfondo es aún más complejo. Aunque la Región exhibe altos niveles de acceso a educación superior —un 68,5% de los jóvenes encuestados declara haber estudiado con gratuidad, cifra superior al promedio nacional— ello no se traduce automáticamente en inserción laboral de calidad. "Hoy tenemos la mayor proporción de jóvenes con educación superior completa, pero eso no es coherente con su incorporación al mundo laboral", advierte la directora de Injuv Araucanía.

Profesionales cesantes y técnicos subvalorados conviven en un mercado que no logra hacer "match" entre formación y de-



GLORIA CARIMÁN, DIRECTORA REGIONAL INJUV ARAUCANÍA.

manda productiva.

A ello se suma un cambio generacional. Un 33% de los jóvenes declara trabajar por cuenta propia y un 40% manifiesta su anhelo de emprender. Para muchos, la promesa de estabilidad asociada a un título profesional perdió fuerza. De hecho, un 27% de los encuestados en la Región sostiene que "da lo mismo lo que estudie", porque al final hay que trabajar en lo que sea.

El deseo de independencia también choca con la realidad económica. Un 66% de los jóvenes de la muestra regional vive con sus padres o en el hogar familiar, y solo un 23% declara poder ahorrar pensando en una vivienda. La edad promedio de salida del hogar bordea los 28 años. En paralelo, cerca del 12% no estudia ni trabaja, mientras que un 80% de quienes están fuera del mercado laboral lo atribuye a razones de estudio y un 20% a tareas de cuidado.

En ese escenario, el verano aparece como una ventana, pero también como un espejo. La estacionalidad dinamiza la economía local y permite a cientos de jóvenes financiar estudios o adquirir experiencia. Sin embargo, la alta dependencia de trabajos temporales y la informalidad plantean interrogantes sobre la sostenibilidad de esas trayectorias.

En una región donde el 20% de la población tiene entre 15 y 29 años, el desafío no es solo aprovechar la temporada alta, sino transformar ese impulso en empleos formales, trayectorias coherentes y oportunidades reales de autonomía. Porque si bien el verano llena terrazas y multiplica zarpes en la zona lacustre, el verdadero desafío está en lograr que ese dinamismo no sea apenas una estación, sino un punto de partida. **CS**